

AÑO II

Rosario, 1.º de Mayo de 1914

Int. Institut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

NÚMERO SUELTO

0.10 centavos

Redacción y Administración:
ITALIA 1256

LA REBELION

SUPLEMENTO

LA LEYENDA DEL 1.º DE MAYO

Cuando la época de vergüenza y de sangre, que agoniza con el penúltimo siglo del segundo milenio, estará bien muerta—y de la última piedadumbre brotarán, eterno poema de la vida, los flores de nuevos primavera, mudando la mies para toda ya verdaderamente hermanada,—la familia humana; cuando los gigantes de hierro, arrastrados a través de los mares y los océanos, por la fuerza y con la violencia del rayo, leuran de una extremidad a otra del mundo los productos del hombre al hermano lejano—y las canciones de guerra y las epopeyas del pasado se habrán apagado, como meteoros nocturnos, en el albor de cantos nuevos, flameantes sobre la nueva transfiguración de la especie humana; cuando las lenguas suaves de Dante, de Víctor Hugo y de Cervantes se habrán fundido en sobria armonía ideal con los idiosyncrasy de Shakespeare, de Goethe y de Dostojewsky—y la libertad basada por el arte habrá elevado los corazones al culto del amor, de la belleza, y de la justicia, últimos religiosos sobrevividos entre los hijos del hombre,—entonces el historiador, porque en aquel tiempo de VERDAD habrá verdadera historia, dirá a sus contemporáneos el símbolo del 1.º de Mayo, llegado a ser leyenda y día sagrado para los redimidos.

“En esa época ya lejana, había sobre la tierra cosas monstruosas, a las que el hombre civil de la nación humana dudaba en prestar fe, si no existían los mudos testimonios de tanta inhumanidad, que duró una larga noche de siglos.

“Lo que ahora parece natural: el derecho al goce de los bienes brindados a los hombres por Natura y al del trabajo de las generaciones pasadas, transmitido a las futuras como propiedad de cada uno y de todos, se consideraba utópico, cuando no era castigado como delito.

“Nació y moría, entonces, la humanidad con destino incierto.

“Una parte de ella, que se llamaba la clase de los ricos, de los potentes, había acaparado, monopolizado con el fraude o con la violencia, todo el tesoro del genio, del estudio y del trabajo—la inmensa reserva de riqueza—que no un hombre, sino todos los hombres, no una generación, sino todas las generaciones, habían acrecentado con sus sudores, con sus lágrimas, con su sangre.

“La guerra del hombre contra la natura, rebelde a cederle sus tesoros, sus secretos, había sido sostenida en común, tras largos milenios de preparación fatigosa; y con todo algunos prepotentes o estafadores se habían posesionado del producto social de los siglos, en nombre de un privilegio, que llamaron derecho de propiedad.

“Del otro lado, abajo, los muchadumbres obreras de todos los países (entonces divididos por la ambición de los potentes) vivían en una condición extraña, incomprensible para el ciudadano de la nación humana.

“Los hombres de trabajo, que por consecuencia producían toda la riqueza, se transmitían de padre a hijo la fatiga—una fatiga de mulos—y con la fatiga la miseria.

“Las crónicas de aquel tiempo cuentan que existían altísimas de casas, los que después de haber consuido tantas para aquellos que no sabían edificarlas, quedaban sin un techo bajo el cual pasar la vejez, cansada de tanto desgaste; que existían tejedores y tejedoras que después de haber confeccionado kilómetros de paños, telas y puntillas para quien no sabía tener la lana en la mano, pasaban largos inviernos sin poder cubrirse ellos mismos, sus esposas, sus hijos y sus nietos; que

existían agricultores, los que después de haberse cansado por años y años en cultivar y hacer crecer, para quien no sabía guisar el trigo, arroyos de trigo, y otros productos agrícolas, quedaban a veces privados de la parte aún mínima de aquel pan, que los improductivos tiraban con desprecio a los perros.

“Y lo más absurdo resaltaba del hecho de que aquella clase de trabajadores que se había afanado para producir—una vez que había llenado

“Así marchaban las cosas, con pocas cambiantes de forma, desde tiempo inmemorable—cuando en las entrañas mismas de esta sociedad putrefacta, aparecieron los gérmenes de la revolución.

“Y es aquí, donde la historia, después del poema de los poetas precusores, toma los contornos fantásticos de la leyenda.

“Un día, del sepulcro de cinco mártires hechos ahorcar por una sociedad de mercaderes, en una metrópoli de

como todas las cosas que salen del corazón del pueblo—que el día 1.º de Mayo (el mes de las holganas dulces para el bagabandaje elegante y feizo) debía de ser proclamado, día de descanso por voluntad de las huestes proletarias mismas.

“Que en ese día, los trabajadores del mundo arrojaran en un rincón los utensilios de sus oficios, cruzando los brazos frente a los holgazanes de todos los tiempos; para ver si el mundo caminaba por obra de quien producía,

“A la mañana del día predestinado (historia o leyenda que será real de todos modos) las gentes humanas, de las que solo blasonan eran las manos callosas y los vientres semi-vacíos, se despertaron, acariciados por las armonías de un himno misterioso aún no escuchado por humanos oídos. Aquel himno venía de lejos, de todos los ángulos mas apartados del mundo; y pasaba entre las máquinas inanimadas, sobre los muelles silenciosos, sobre las ciudades extrañas, como un rumor leve de voces infinitas, en variados idiomas—un clarín de esperanzas, de dolores, de ideales; alguna cosa que decía de la dulzura de un alboror, y de la aproximación de una tempestad.

“Los otros, los parásitos, hacían alarde de sonreír con sorna; pero la sonrisa cambióse en triste mueca y concluyó en contracción de miedo, y en un temblor de terror.

“Y cada nuevo pretexto, a cada elevación de voz obrera pregonando los derechos del estómago mal alimentado—las clases vivientes en la holganza ordenaban a unos hombres adiestrados en el arte de matar a otros hombres, que llamaban soldados, el exterminio a fusilados los hermanos, los padres, las esposas.

“Así perpetuábase este inconcebible hecho: que el pueblo trabajador, que se aniquilaba para estos holgazanes, entonces llamados patrones, era el mismo que fabricaba sus cadenas, y los fusiles y los cañones que debían servir para exterminarlos, por manos de sus hijos, por manos del pueblo, esclavos ellos también y pioteados.

“Pero los vientos vivificadores de las primeras auroras del gran himno misterioso de Resurrección, pasaban de año en año, fortaleciendo las conciencias en los pechos obreros.

“Y las voces que se transmitían la palabra de orden de frontera a frontera, se acrecentaban de continuo, de modo que al finalizar del siglo se vocaron en fragor de huracán.

“Fue en la primera mañana de Mayo de uno de los más agitados días del siglo XX, cuando se realizó el milagro—la transfiguración maravillosa de los hombres y de las cosas,—y es aquí también, donde la historia se adorna con los esplendores de la leyenda.

“Las iniquidades, las estafas, las violencias triunfantes y honradas, cometidas en las altas esferas sociales, habían llenado en demasía el alma de las amarguras y de las vergüenzas, ofrecido desde siglos a las muchadumbres laboriosas, en compensación de los sacrificios inenarrables, de donde había brotado la civilización.

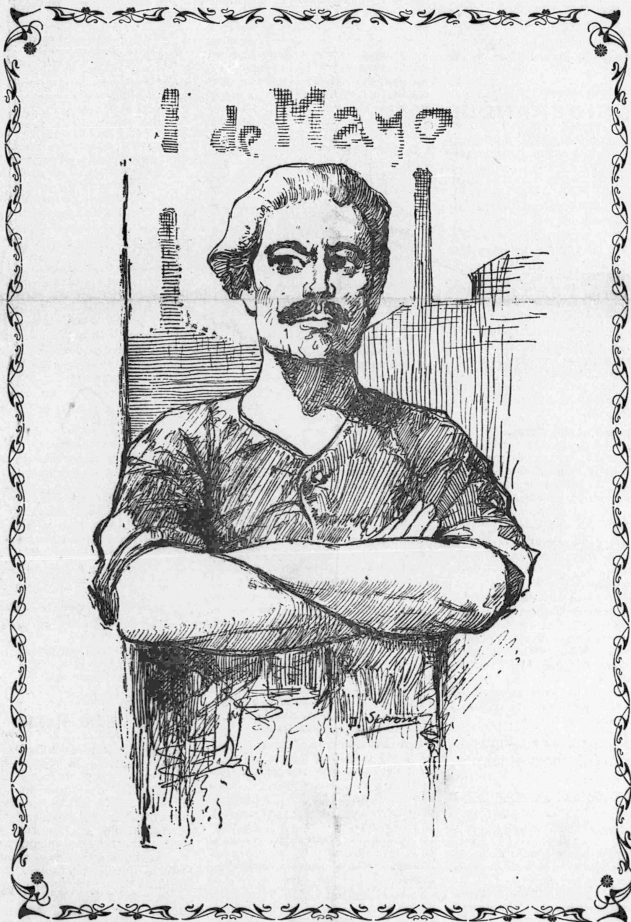
“La alma popular estaba llena de dolor, de idealidades.

“Cuando el primer Sol de Mayo, se levantó, milares de voces cantaron de común acuerdo el himno de emancipación; porque los esclavos se habían contado, y se daban cuenta, recién entonces, que eran ellos el número, la fuerza, el derecho, la humanidad; los otros, los dominadores, no eran más que un puñado de holgazanes, temblorosos de miedo.

“Desde aquel día de luz, empieza la epopeya del género humano. El milagro de todas las naciones obreras, que entendíanse hablando el mismo idioma, en acentos variados—el idioma del trabajo creador, reivindicador—este milagro de gloria fue la redención del hombre, en la vida y por la vida.

En tal forma el historiador del porvenir, cuando escriba la verdadera historia, narrará la leyenda del Primero de Mayo.

PEDRO GORI



las almacenes ajenos de su producto, y que el capricho del mercado de entonces no quería más—era arrojada en la miseria, casi condenada al hambre, por haber trabajado con exceso. Y se llamaban, estos fenómenos de la imprevisión y de la estultez de aquellos sistemas, crisis de producción—mientras el mercado era una forma de robo legal, de mítica explotación, en que la suerte de las naciones y de las necesidades públicas se reducían a un vil juego de azar.

América, porque habían pregonado los derechos de los trabajadores, y una formida de fatiga menos larga y menos bestial para sí y para sus compañeros, partieron en peregrinaje para una reunión de obreros, que se realizaba en una ciudad europea, muchos hombres de buena voluntad, los que se llamaron caballeros del trabajo, como manipulo de combatientes contra los caballeros de la holganza.

Y allí, en el congreso mundial, ellos llevaron esta idea, simple y grande—

muriendo de privaciones, ó por mérito del que quedaba inactivo, aún nadando en lo superfluo.

“Que en el día proclamado, los hijos de las varias naciones, mirando al Sol, comprendiesen que este empujaba a resplandecer sobre un espectáculo nuevo: la unificación de la patria universal del hombre, en nombre del trabajo.

“Y la fecha memorable empezó a regir desde el primer año de la última década del siglo XIX.

27 años después

1997 - MAYO - 1914

Detengámonos, a pie firme, un momento.

Una detención no es un retroceso, ni implica, de ninguna manera una vacilación. Es, cuando mucho, un breve descanso en el que se recuperan fuerzas y se orientan energías, para emprender de nuevo, con más ánimo y decisión, la marcha interrumpida.

Sin el corto alto hecho en la Avenida de Mayo, en 1909, no se podría haber dado el formidable salto al 13 de Noviembre del mismo año.

Una cosa trae aparejada la otra, y como consecuencia lógica, obedece a una precisión matemática, irrefragable, justa.

Por eso es que nuestra historia se va escribiendo, lenta, breve, suscitadamente, sin comentarios, que no hay lugar de hacerlos, a la simple constatación de hechos que teniendo su punto de partida en Jerez, recorre los dos hemisferios deteniéndose en Buenos Aires. De ahí la precisión matemática indicada que anota los hechos, arrancando con Carrión, en Francia, para igualar el mismo recorrido y detenerse con Radovinski en la Argentina.

Sin paradoja, se puede afirmar que ni aquel fue el principio ni este el fin.

El hecho está latente, palpante, innegable. Los tumbados de espaldas por el plomo policial en la Avenida de Mayo en 1909, sirven de base y apoyo para sostener a los que pendían, todavía, —a pesar de los años transcurridos—, de las horcas de Chicago. Es una coincidencia de fechas que no pueden desvalorizar las matemáticas burguesas.

La lógica nuestra es la que desbarata la precisión ajolada de los gobiernos. Por eso, el 13 de Mayo de todos los años, no es para nosotros día de construcción o recogimiento. No rendimos tributo a los muertos, ni místico recuerdo a los que fueron. Para ello tendríamos que llorar, y el llorar amengua el odio. La lógica siempre nos acompaña. Lo que se ha creído oración fúnebre o fiesta macabra, es rugido de león adorado. No debiera olvidarse esto. Hacen mal los que tratan de olvidarlo, porque el pueblo siempre lo recuerda.

Y son malos, cuando estallan, estos recuerdos acumuladores de odios y venganzas.

ALEJANDRINO NUBIO.

Montevideo.

LA PERSECUCION A LAS IDEAS

UNA LABOR ESTÉRIL

El procedimiento es universal: en las monarquías tradicionales como en las repúblicas democráticas, se persiguen las ideas clasificadas de peligrosas y a sus sostenedores y propagandistas.

El horror a las ideas libertarias, por el peligro que ellas entrañan para ciertos intereses y privilegios que se creían sagrados, tiene la virtud de unir a los hombres de diferentes partidos políticos y los gobiernos de origen diverso.

El peligro anarquista! Hé aquí las frases que sirven para internacionalizar los "poderes públicos" y especialmente las policías, sus instrumentos más fieles y dispuestos a cometer los atropellos que escapan a toda previsión.

Simulando una inocencia que sería encantadora si no fuese criminal, las autoridades detienen a cada momento a "sujetos peligrosos", procedentes de uno y otro país.

Las leyes represivas, leyes dictadas para impedir la libre propaganda oral o escrita se aplican en la República Argentina con la rigurosidad propia de un país que está en poder de acudados terratenientes, de ambiciosos sin freno y del clericalismo.

Ni una voz, fuera de nuestro campo, se levanta para protestar contra las persecuciones que se realizan, especialmente en la capital federal. La "mafiosa" sección de Orden Social es soberana. Cuenta con la confianza ilimitada del presidente católico Dr. Sáenz Peña y del vice en ejercicio, el liberalísimo Victorino de la Plaza. Sabe también que los fallos

judiciales, en caso de producirse, serán un visto bueno para todas las infamias. Los Serú abundan y la cámara de apelaciones de la metrópoli es un fiel exponente de que el poder judicial no es otra cosa que un sumiso instrumento del gobierno.

Las prisiones, los destierros, la tortura, son medios aceptables para combatir la divulgación de ideas. Después de un acto de defensa se produce, "la opinión pública se manifestará indignada contra los feroces criminales". Divulguemos la infamia para que lleve a conocimiento de todas las personas.

Al anarquismo las persecuciones en nada lo perjudican. Los propagandistas serán, a lo sumo, los que sufrirán el calvario que cuidan los modernos fariseos.

Por lógica podemos aplicar el siguiente pensamiento de Goethe a las luchas de nuestros tiempos: "Los que combaten una causa rica de espiritualidad es como si golpearan con el martillo una brasa: hacen saltar las chispas que producen el incendio, donde no habría llegado."

Si alguna idea existe rica en espiritualidad, es la anárquica; sus combatientes no luchan por la conquista de las bancas legislativas, por el poder ni siquiera por el reino de los cielos, egoísta recompensa de los creyentes religiosos. Su brega es humana y de dignificación de los individuos y de las multitudes.

CONSIDERANDOS

Solo los grandes hombres pueden realizar las grandes cosas. Orientarse en el desconcierto y fijar un destino que irá a reflejarse millares de años adelante, aureolado por la propia sangre, es obra de las almas cumbres, gigantes y superiores.

La historia no se repite: los bravos, los héroes, los grandes horrores tampoco.

Son únicos los hechos como los seres excepcionales; marcan una época o clavan una idea, y desaparecen dejando lo indeleznable de la vida y del momento. La inmortalidad perdurable desus principios. Se explica así que sin llegar a la rutina, hayamos consagrado un día, al que memoramos ornándolo de triunfo y martirio, pero utilizándolo a la vez, como fecha reconfortadora y vehículo de propaganda.

Hay por otra parte, demasiado dolor y sangre en esta página roja del pueblo, para que se deje pasar desapercibida esa hora de reconciliación con el pasado, en que las tumbas se abren y hablan los muertos, amedrentando a los tiranos.

El pueblo está bien cuando protesta en la calle conmemorando este día. Se ensancha el corazón y en el aire sueñan campanadas trágicas, las lenguas de los mártires.

En un abrazo de muerte puede redimirse el mundo. Hemos sido fecundados con sangre de holocausto. ¿Quién ha plasmado el porvenir, sin la primera materia de lo que fue? Con el sacrificio de ayer trabajamos la felicidad del mañana.

Serenamente, tal cual somos, salgamos a la calle y protestemos compañeros. La palabra es acción.

A. RULA YORZUMA.

Buenos Aires, Abril 15 de 1914.

AFIRMACION

Mi pluma.

Mi pluma es una metralleta: mata, hierre, espanta. Es mi orina. Es mi gloria. Mi triunfo y mi derrota.

Mi pluma no canta. Mi pluma no rie. Mi pluma es un gusano. Mi pluma es una lagartija.

Mi pluma es un grano en la nariz de los canallas.

Mi pluma es libre: no cobra sueldo. Y si hierre, espanta y mata, también redime.

Frente al mural de los ignorantes, mi pluma implacable. En medio de los proterros, como una luz en la noche, mi pluma. Arriba de los escombros mi pluma.

Hasta Dios ha caído al rigor de mi pluma.

... Y mi pluma es un gusano.

... Y mi pluma es una lagartija.

PEDRO MAJANO.

LO QUE SE ANOTÓ EN EL SUMARIO

En su palacio de la Avenida, don Alberto Moneda, millonario, había sido muerto por un infeliz llamado Miguel.

El nefando crimen llenaba de horror a la ciudad. Moneda, millonario ejemplar, después de seis viajes a Europa, después de los primeros síntomas de apoplejía, empezaba a realizar obras de beneficencia, descorriendo una jareta de su bolsa en bien de los pobres sostenidos por las damas más creyentes y sensibles del pueblo; y en bien de la salvación humana «en espíritu», que la magnanimidad de los sacerdotes de todas las religiones trabaja desde la formación del mundo.

Miguel, el desgraciado Miguel no tenía atenuantes.

Iba ese día a ofrecer su confesión. No bien entró en el despacho, el buen juez le miró a la cara. Era el reo un criminal determinado echaizmente por la ciencia.

A las primeras preguntas de fórmula Miguel echó a llorar, y el buen juez anotó en su memoria para el momento del fallo: «arrepentido».

Pero se repuso el criminal, se exaltó y, desahogado al magistrado:

«Soy un salvaje, una fiera; puede Vd. conducirme a conciencia sin siquiera mirarme a los ojos».

El buen juez le contempló asombrado. «Ojalá bien, siguió el reo, no pido gracia, ni atenuaciones, quiero todo el rigor de la ley. Durante mi vida fui sumiso. Me humilicé los amos; sus secuestrados, pobres como yo, pero hechos a la gentileza y a la miseria moral; me deslomaron los capataces, y, cuando de las garras de la infamia quise salvarme rebelándome a media no más, me despidieron de los talleres y redé un año por las plazas y las calles, olvidado de mis hijos, a quienes vi más de una vez arrebatado el pan a sus hermanitas; maldice de todos porque todos me huían».

De puro malvado mató a quien mató. Pude trabajar ese año pero dio la coincidencia que nadie atendió mis peticiones. Había demasiada gente desocupada y pocos talleres, fábrica, y casas en que quedarse. Pude no crecer de nada porque en abundancia había alimentos, pero no bien ponía la mano sobre un pan, una fruta o un majar, miles de labios me cnstaban, miles de ojos me desafiaban, miles de brazos me contenían. Todo tenía dueño, hasta las enormes quintas capaces de alimentar a un ejército. Y todo estaba resguardado por hombres como yo que por un bocado descargaban sus armas contra los que no poseyendo nada querían tomar lo suficiente para vivir.

—Pida y se le dará.

No bien eché la boca para pedir, una torrenta de ira me respondió:

«Joven, robusto, sano, ¡porque no trabaja como yo? ¡Vagó!

Pude dormir bajo techo, pero no bien mis huesos cayeron sobre los umbrales de las puertas, me despertaban para evitar el espectáculo de mi figura desencajada por el hambre y el sueño, sonriendo trágicamente a los transeúntes.

Así pagué mi cuarto de hora de hombría, así andaba cuando me acerqué al palacio del caritativo señor Moneda. Quería contarle mi historia, ofrecerle mi vida para que me salvase. Cuatro veces me corrieron los sirvientes, pero le esperé en la puerta a que bajase del coche y entré en el palacio besándole los faldones de la levita. La grandeza de la casa, la enormidad de las riquezas amontonadas me cortaron el habla. El caritativo señor Moneda, no bien oyó las primeras palabras con que empezaba mi relato alargó la mano con unos centavos y se alejó sonriendo.

Pero estaba la revolución en mi sangre. Ver el enorme palacio, ver al señor Moneda y contemplar mis andrajos fue todo uno, y yo también el salto con que alcancé al lento y voluminoso millonario, para clavarle en su cuello y en su abdomen mis garras y mis dientes, mis manos y mis patas. Vengaba en el todo mi coherida y mis afrenas.

Después solo sé que he dormido y he comido.

Por eso para mí exijo el rigor de la ley, el más grande y capital castigo, porque tantas veces como salga de la cárcel, tantos crimenes cometeré, y tantas cosas he de hacer hasta obligar a que cada infeliz sea un asesino y cada pobre un ladrón.

El juez nervioso preguntó:

«¿Que tiempo hace que no trabaja?»

«Mas de un año».

«¿Quisiera ahora recibir su libertad y trabajar como antes?»

El reo respondió:

«Para qué? ¡He perdido la mano y la voluntad».

Entonces, el secretario, a indicación

1.º DE MAYO

GRAN MANIFESTACION OBRERA

Trabajadores:

La Federación Obrera Local Rosarina invita a todos los trabajadores a la gran manifestación que celebrará el día 1º de Mayo en la Plaza López.

Punto de reunión: Plaza Pringles. Itinerario: de Córdoba a San Martín, Avenida Pellegrini, Plaza López.

Harán uso de la palabra los siguientes oradores: Pedro Casas, A. Dupret, Bilbao, Azqueta, Caprio, Rigotti, Ferrot, Jaime Rodríguez, E. Drobner, García Thomas, un delegado de la F.O.R.A. y otros varios.

Sociedades adheridas: Federación Obrera Local Rosarina, Obreros Ladrilleros, Constructores de Carruajes, Obreros en Calzado, Conductores de Carros, Federación Ferroviaria, Obreros Ebanistas, Obreros Pintores, Sociedad Panaderos, Sociedad Oficios Varios, Agrupación L.O. que queremos, Agrupación Cuatro Puntos Cardinales, Agrupación L.A. Rebelión, Empajadores, Constructores de carros, Confiteros y Pasteleros, Peluqueros, Unión Gráfica, etc., etc.

del magistrado anotó, para base del sumario:

«Monomanía de las persecuciones, dado a la vagancia. Terrible por su violencia y descaro. Peligrosísimo por pertenecer a la denominación lombrosiana de criminales natos. Rasgos, etc., etc.».

F. DEFLIPPIS NOVOA.

LA SABIDURIA

Si ser sabio es saber todo el misterio que hay en el ser y en la naturaleza; llevar un universo en la cabeza y hacer del corazón un cementerio.

Si ser sabio es ver sobre un abismo; andar el puente que lo liga al mundo y envejar en el aspreto más profundo encastillarse dentro de sí mismo.

Si saber es odiar a quien no sabe; tener orgullo; pronunciarse grave sacrificando el alma y la conciencia; si ser sabio es así, si así es la ciencia ¡prefiero ser pastor cu dando cabras».

OVIDIO FERNÁNDEZ RIOS.

¡TODOS DELINCUENTES!

Su mano inflexible puso la justicia, del rapaz agredido, en el hombro... La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

El precezo puñeto llevaba la angustia pintada en el rostro... Lgrimas y súplicas llevaban en los ojos...

¡Su quijá tenía plañideros! «¡oh... Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre...»

¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

Me acordé de mi madre... yo hubiese saltado por lo... yo hubiese arrancado la mano del hombre... ¡La mano inflexible, fría como el mármol y pesada lo mismo que el plomo!

gen, repartiéndosela entre ellos, como asimismo al indio quien, de improviso, vióse sujeto al yugo de un trabajo tan en desacuerdo con sus hábitos y costumbres, que la mayoría de ellos optaban por el suicidio, como medio más expeditivo para librarse de aquel infernal suplicio. Pero, no todo fué sumisión y muerte voluntaria entre aquellos desdichados, sino que, fieros e indómitos, algunos de ellos sellaron con su muerte el fin de su libre existencia, al levantarse en abierta rebelión contra la prepotencia despiadada de sus conquistadores.

Entre los indios que más dieron que hacer a los cristianos en las Antillas, figura en la historia un tal Hatney quien, después de vendido en la isla Española, pasó a Cuba organizando la resistencia de los indios en los montes abruptos de Pinta Maísi. Testigo de las crueldades cometidas por los cristianos en la Española, fácil le fué preparar el ánimo de los indios cubanos para la revuelta, al puntarles con los colores más vivos de la imaginación las persecuciones que él y los suyos habían sufrido en dicha isla. Hatney les dijo que todo el aán de aquellos aventureros se encaminaba a procurar un gran Señor, a quien amaban y querían por encima de todas las cosas, Dios, o Señor, que él mostró al auditorio sacando, de una cestilla que consigo llevaba, un lingote de oro.

«Ved aquí su Señor — les dijo. A éste sirven y tras de éste mandan; y pues, como habéis oído quieren ya pasar a esta Isla, no buscando más que a este Señor, hagámosle fiesta y bailes para que cuando vengan les diga que no nos hagan mal».

Añade, el historiador, que los indios pusieron a bailar alrededor de aquel «Señor», y que el indio Hatney tomó después la palabra para aconsejarles a todos «que no guardasen al Dios o Señor de los cristianos porque, aunque lo ocultasen dentro de las tripas, de allí se lo habían de sacar».

Acto continuo organizó Hatney la defensa de la isla, sirviéndose audazmente de las espesuras de los bosques y de las asperezas de las sierras, cayendo al fin prisionero de los españoles quienes le condenaron a ser quemado vivo.

Atado Hatney a un palo, momentos antes de ser quemado, accósele un religioso, salmudiándole cosas del Dios y fé de los cristianos, diciéndole que, si quería creer aquello que el fraile le decía iría al cielo a gozar felicidad eterna, mientras que sino iba al infierno a padecer eternamente.

Miró, Hatney, al fraile y sin más pensar, le dijo:

«Oye, religioso. En tu cielo ¿van cristianos?»

«Van los buenos — respondióle aquel».

«Entonces quiero ir al infierno por no estar con gente tan perversa».

Sintética y elocuente contestación que pone de relieve todo el horror que al indio Hatney le inspiraban aquellos esclavizadores que, en nombre de la Cruz, subyugaron a una raza, libre en cierto modo, y enemiga hasta entonces de la conquista feroz, del oro y de las leyes.—ENRIQUE NUDO.

NUESTRA INICIATIVA

ALGUNAS CONSIDERACIONES

Es un hecho de innegable evidencia que la propaganda anarquista tropieza de continuo con el formidable obstáculo de la falta de dinero. Y no es menos cierto que debido a esta falta de elemento fraca una gran parte de las generosas iniciativas que diario surgen en nuestro campo.

Si juzgáramos del valor moral de nuestros ideales por estos hechos y diéramos a éstos importancia sintomática, podríamos decir que el Anarquismo es el ideal de los pobres, de los desposeídos, de los hambrientos. Y así apreciado perdería nuestro ideal aquella amplitud característica que permite que a su sombra se cobijen los talentos, los artistas, los soñadores, los hombres buenos que diseminados en las infinitas capas sociales ansian se produzca la transformación social que involucra los principios del Anarquismo.

Precisamente es en esta evidente pobreza, que tanto nos obstaculiza en nuestros anhelos de propaganda, donde se basan nuestros detractores para descalificar nuestros propósitos y nuestra obra. Pero, es realmente el Anarquismo tan pobre de fuentes pecunias? Para aportar una respuesta categórica a este problema llega en hora oportuna esta iniciativa nuestra.

Con el precedente que sienta estas consideraciones previas no es de extrañar que nuestro deseo de dotar a la colectividad anarquista de la Argentina con la posesión de una segunda imprenta, reforzando a la vez nuestra prensa con el nuevo vocero LA REBELION, haya despertado dudas y temores de inmediato fracaso.

Damos por convenido el que nadie desconoce la grandeza de esta proposita, la conveniencia que habría para la colectividad si fuera posible traducirlo en hecho. De acuerdo en esto admitimos sin mayores dificultades que el proyecto es magno, en relación a los medios visibles, y que nuestra iniciativa surge en momentos difíciles para el trabajo, pues la falta de trabajo impedirá a muchos el prestar su cooperación.

Nosotros al lanzar esta iniciativa, aparte de obedecer a una impulsión generosa, hemos analizado las probabilidades

de éxito. El resultado de este análisis nos convenció de que, con una cierta dosis de esa buena voluntad y de ese espíritu de sacrificio que constituye la riqueza y el nervio de nuestro ideal, no tardará en ser realidad el hermoso anhelo.

Hay en circulación diez mil acciones del valor de un peso que es necesario colocar. Esta es la obra a realizar. El coronamiento de ella es la Imprenta anarquista y el vocero callejero LA REBELION.

No pretendemos que cada compañero sea cargo de una acción. Comprendemos haya imposibilidad material de hacerlo. Pero estudiando las probabilidades hemos hecho un descubrimiento. Y en él ciframos buena parte de esperanzas.

Hasta hoy se creyó un hecho indiscutible que la colectividad anarquista sea escasa cuando se habla. Esto es una verdad a medias. Ciento que no contamos en nuestras filas millonarios, pero es innegable que existe un numeroso grupo de inteligentes compañeros que ayudados por sus diversas aptitudes han logrado escalar las cimas burguesas, poseyéndose de comercios e industrias que les brindan cómodo bienestar.

Porqué no han de ser estos compañeros y amigos los que tomen a su cargo la realización de esta bella iniciativa? Porqué dudar sean capaces de un rasgo generoso, desprendiéndose de una cierta suma que en nada afectaría la buena marcha de sus intereses?

Hemos ideado un medio que facilitará enormemente la colocación de nuestras acciones y que hará que entre los compañeros adinerados se produzcan bellos gestos.

Mediante la entrega de mil pesos en efectivo nos ponen en posesión de una imprenta ya instalada y en marcha. El resto de su valor total debemos integrarlo en el espacio de dos años, amortizando trimestralmente. El negocio es ventajoso. Ante estas condiciones de largo pago pensamos: Porqué no brindar estas mismas facilidades a nuestros generosos accionistas?

En esta forma pueden los compañeros

suscribir mayor número de acciones, diez... cien... quinientas... las que se deseen, amortizando su valor en la forma y el tiempo que estimen conveniente, siempre que no sea mayor que el que a nosotros nos conceden los vendedores.

Es una oportunidad que ofrecemos a los compañeros todos y especialmente a los anarquistas adinerados de dar una bella muestra de amor a la idea, demostrando a la vez ante todos nuestros enemigos que el anarquismo tiene en sus propios adeptos insuspechadas fuentes de recursos. Además, que auspiciada por ese núcleo de compañeros que señalamos, esta iniciativa sería doblemente simpática, ya que sin rechazar la voluntaria contribución de todos, se lograría hacer práctica la idea, sin descargar todo el peso de ella sobre el bolsillo del obrero, tan requerido por listas de suscripción y actos de solidaridad.

La idea está vertida. Hemos señalado uno de los medios más eficaces y de más fácil ejecución. Naturalmente su éxito depende del mayor grado de amor al ideal que reste en todos aquellos fervidos luchadores de ayer trocados, en tranquilos burgueses hoy.

En esta forma podremos verificar lo que se pueda esperar de todos aquellos que retirados de la lucha activa por las nuevas condiciones de vida en que actúan, hacen frecuentes alardes de amor al ideal. Insinuamos la necesidad de una compensación. Compañeros de buena voluntad, sin más bagaje que su talento y su indiferencia ante los peligros que traerá la obra se aprestan a afrontarla. Les falta el instrumento, el arma, la imprenta. Es lógico, pues, que aquellos otros retirados del peligro, en las condiciones de innegable bienestar que su retraimiento les proporciona, sean los llamados a brindar lo que se necesita: Dinero.

Estamos seguros que este vendrá abundoso. Hay demasiado amor y demasiado interés que los anarquistas todos para que podamos dudar.

Y en breve LA REBELION será vocera en las calles, pregonando la potencialidad del ideal.

Por el Comité Pró Imprenta LA REBELION.

GARCÍA THOMAS.

no! Pero los fantasmas se oponen. ¿Véis cuán horrible tempestad desencadenan?

El que va vestido ya no sube, se asusta... ¡Oh, en su temblor ha caído. Ha rodado hacia abajo, se ha precipitado al abismo!...

¡Vedles! Ya casi llegan... El medio vestido queda retrasado no va muy seguro de sí mismo... siente miedo... se paraliza ante la tempestad que arrecia... ¡Bien, un rayo lo ha tendido, matándolo!

Sólo uno queda ya, el desnudo, que sigue con tesón inaudito su ascenso... ¡Ya está en la cima! ¡Oh, qué tempestad tan horrible!... Los fantasmas quieren destruirlo... lo envuelven... ¡Oh! Pero no vacila... se defiende... los ataca... es un hércules... ¡Hurra! Ha tomado la luz con sus propias manos y, blandiéndola en todos sentidos, alumina al mundo con sus bellas irradiaciones!

Los fantasmas huyen ya... se desvanecen... ¡Eureka, este es mi hombre!

EJE ESE.

EXTRAVAGANCIAS

Los hombres nos han hecho excepciones; la hipocresía social, satíricos. Para no aspirar este ambiente corrompido, hay que elevarse.

Y mucho. Tanto, que nuestra sátira y nuestro excepcionismo, al caer sobre el conjunto social, sea aerolito, rayo, mole. Todo lo que fulmine, arrese, tale.

La cruz y la soga, son dos cosas que causan risa. Judas ó Cristo, parecen dos títeres que se mofan mutuamente. Siente placer en escupirse. Y se escupen que da asco.

Los dos ladrones que compraron a Judas y los dos ladrones que vendieron a Cristo, son hermanos uterinos y compadres del sayón de la oreja cortada y del Pedro cortador de orejas. Con diferente nombre forman hoy una sociedad en comandita, —Estado Religión,— que siguen las huellas de los antecesores, operando, sin riesgo, en el colectivo bolsillo del pueblo productor.

El éxito es alternativo, pero siempre seguro; el sayón contra Pedro, ó Judas contra Cristo y viceversa, repartiendo las ganancias equitativamente.

La espada y la ley, complemento de la razón social, cobran con creces intereses devengados ó por devengar.

No hay derecho pues a quejarse ni a respetar nada, sino reirse de todo.

Guarismo y estómago es la condición de la gente honesta, para la que no se han hecho los presidios ni se abren las puertas de las cárceles.

El que puede ocultar en fino guante de cabritilla, la mano tinta en sangre, ó el signo característico del ave de rapiña, es un legal, a quien se le encarga la confección de las leyes.

Nadie mejor que el sátiro ó el cleptómano pueden escribir un código de moral.

La Biblia, ese libro que se considera sagrado, tiene distintos autores cuya moralidad no se pudo poner en duda. Los bucazos de los frailes,

atizando las hogueras inquisitoriales, se encargaron de convencer a los que opinaron en contra.

Hoy, es cierto, se cierra la Biblia, pero permanece abierto el código penal.

Este, como aquello, tiene, también, una serie de autores distintos. Mas elegantes, si se quiere, más modernos, como es natural, más progresista, por imposición de abajo, arriba, y más refinados... por maldad propia, han sustituido la hoguera por la prisión celular. La ventaja de una sobre otra, es de todo punto indiscutible.

Convence, al más empuetado, de las excelencias sociales.

Los mercaderes, vale decir los autores, son los mismos con la diferencia que han cambiado de indumentaria. Han sustituido la túnica por la levita, el birrete por el gorro frigio. Por dentro son exactamente idénticos: Iscariotes ó sátiros.

Como si dijéramos: confeccionadores de leyes.

JUAN SHINCASA

Anarquía es la vida libre sin que política, moral, ni económicamente, un hombre predomina sobre otro.

ANARQUIA

Seamos centinelas ignorados. Nuestras armas invitadas a que la pulsemos, porque la juventud rebelde es la que debe conquistar los derechos de todo un pueblo!

Cuando nuestro himno sea entonado con músicas triunfales, han de alborotarse las melenas, y nuestros hermanos en revueltas callejeras han de quemar los templos, mientras desmoronen los inmundos pilares de las cárceles, rompan las guillotinas, salga esa multitud de hombres justos, presidiarios y asal, ten escapatorias y palacios en busca del verdugo.

Entonces formaremos una sola patria, como odios vivirá el trabajo y el amor, y las banderas que hoy son símbolos de pueblos, se teñirán en roja, porque roja es la sangre.

Ese despertar del pueblo revolucionario, será un ejemplo para la generación futura, que ha de cobijarse bajo el árbol de la libertad.

La aurora ha de admirarse al ver sobre el orbe las olas de justicias!

TEOFILO SEGOVIA.

PENSARES

El hombre nació para amar. Pienso porque ama, siente porque ama, quiere porque ama, lucha porque ama, labora porque ama, sufre porque ama, es héroe porque ama, es mártir porque ama, procrea porque ama, lo es todo y lo hace todo porque ama. Y ama tanto porque en ello goza, porque el amor le proporciona deleites; de lo contrario no amaría. Luego, en última conclusión, el hombre nació y nace para gozar amando, pero amando con libertad omnífida. Humanos, pues, de todo sufrimiento, por antinatural, antihumano, ilógico, absurdo y consecuencia de las aberraciones é injusticias sociales.

J. M.^a BLÁZQUEZ DE PEDRO

Congreso Anarquista Internacional

SU CELEBRACION EN LONDRES

Envío de un delegado por la Argentina

Hace algún tiempo que las federaciones anarquistas de Alemania, Francia y Londres, puestas de común acuerdo, propusieron que en el transcurso de este año tenga lugar un congreso anarquista internacional en la capital inglesa. La proposición ha sido generalmente aceptada. Numerosas agrupaciones de los tres países nombrados, de Italia, España, Holanda, Suiza, Rusia, algunas de Bulgaria, Austria, Hungría, Norte de África, Brasil, Estados Unidos, Japón, etc., han enviado sus adhesiones.

Los anarquistas de Sud América y especialmente los de la católica República Argentina, no pueden permanecer indiferentes al llamado. Grandes cuestiones requiere la reunión de anarquistas que actúen en las más lejanas latitudes y en los pueblos que se consideran extraños por "razones etnológicas".

La unidad del anarquismo se pone de manifiesto en cada uno de los actos precursores de la gran revolución. Es necesario que nuestros compañeros de todo el mundo sepan que en la patria de Alberdi y de Rivadavia es donde más se persigue y deporta a los hombres que tienen la entereza de combatir la instituciones burguesas.

Es preciso que la acción defensiva sea homogénea para que resulte eficaz.

Ante el maremagnum revolucionario de México, país ocupado en parte por los ejércitos de Wilson—hay núcleos considerables que tienen por

bandera de combate el lema: "Tierra y Libertad". Corresponde a los libertarios de todo el mundo y en particular a los de América definir de una vez cual es la actitud resuelta que debe adoptarse, previo conocimiento de informes exactos y que no sean dictados a impulsos del entusiasmo, sino inspirados friamente sobre el terreno de los hechos.

En la Capital Federal se ha constituido un grupo denominado "Solidaridad" que se propone concentrar los trabajos que se realicen para el envío de un delegado directo a la próxima asamblea de Londres. Los fondos que se recolecten serán depositados en la administración de "La Protesta". El envío de correspondencia y de dinero puede hacerse a nombre de Antonio Toscano, Canguito 2559.

El propósito del grupo "Solidaridad" es que el nombramiento de delegado recaiga en un compañero de preparación y que merezca confianza por su alma en las filas libertarias. "La Rebelión" pide a los compañeros de todas las localidades que apoyen la iniciativa y que cooperen para que su éxito sea completo.

La Internacional Anarquista, compañeros, es una realidad que no puede destruir los gobiernos con sus leyes ni con los recursos que da la explotación del primitivo y bárbaro sentimiento patriótico.

Un ideal de redención individual y colectiva, una sociedad sin clases que dividan a los hombres, tienen evidente ventaja sobre el nacionalismo, á base de cañones, de servidumbre y de odio contra los hombres que nacieron en otras regiones.

El incremento que ha tomado la propaganda anárquica en este país,

a pesar de ser el que persigue con más saña y crueldad, nos impone la obligación moral de que se lleve a la práctica la idea del envío de un delegado al congreso a realizarse en la capital de Inglaterra.

¡MI HOMBRE!

Las creencias, cansadas ya de permanecer encerradas en la cabeza del hombre, han franqueado los muros de su prisión y han tomado, metamorfoseándose, cuerpo real en la atmósfera.

¡Vedlas! Arrastradas por los vientos de un punto a otro de la tierra, hánse encontrado todas, amontonándose, y, tomando las formas de horribles fantasmas, han oscurecido al mundo todo.

¡Todo está en las tinieblas! Solo allá, en la cima de aquel monte, el más elevado de todos, se distingue un algo luminoso... y es allí, ¡no lo véis!, donde los fantasmas con más tesón se aglomeran y, envolviéndolo, tratan de apagarlo, quieren ennegrecerlo todo...

Tres hombres, uno vestido, otro medio desnudo y otro, el más decidido y que precede a los demás, desnudo por completo, trepan la vertiente y, arrojando todos los obstáculos, pugnan por llegar a la cima y apoderarse de la luz... ¡Vedles, ya están a medio cami-

Comité Pró - Imprenta LA REBELION

Acciones emitidas.....	\$ 10.000
Valor de cada acción.....	1.-
Capital a suscribir.....	10.000

Con el importe total de la venta de estas acciones, el Comité administrativo Pró - Imprenta LA REBELION, se propone adquirir una linotipo, una máquina impresora y demás útiles necesarios para la instalación de una imprenta. Estas acciones no son reembolsables. Cada acción adquirida tiene el valor de una donación hecha a la colectividad. Las máquinas adquiridas pasarán a ser propiedad de ésta. Con ellas se imprimirán el periódico LA REBELION y demás trabajos que tengan relación con la propaganda libertaria y gremial.

El funcionamiento de la Imprenta LA REBELION, correrá a cargo de un Comité administrativo.

Por el Comité Pró - Imprenta.

RÓMULO LUDUEÑA
SECRETARIO

GARCÍA THOMAS
TESORERO

Nuestros medios de lucha

Infinidades de factores nos impulsan, y nos lanzan en busca de una solución rápida, para aliviar los males del presente, que nos ahoga, que nos comprime, y que paulatinamente va minando nuestras existencias. agotando nuestras fuerzas físicas, debilitando nuestros organismos, mancillando nuestras frentes, y castrando nuestra inteligencia aturrida ya con el debilitamiento del estómago por la inseguridad del mañana, y la miseria que nos acecha.

Y frente a esta atroz anomalía de la sociedad actual, se impone pues, una reacción decidida, constante, activa, alentadora, que venga con su constante y continuada prédica, a poner fin a este estado de cosas por demás cruel, arbitrario, tirano, avasallante y opresor, en que vivimos, frente a esta continua labor de inclinaciones serviles, un deber nos impele a unirnos, a estrechar más y más nuestra fila, para combatir a nuestros enemigos, ciego, capital y propiedad privada, causantes directos de los males que afligen a la nueve décimas parte de la humanidad.

La solidaridad, compañeros, de una vez por todas, se impone como lazo de unión, que ha de armonizar en fraternal abrazo reuniendo a todos los seres de la tierra, para anular todas las injusticias sociales, que hoy nos oprimen bajo el imperio de los absolutistas modernos. Ninguno con más derecho que nosotros, puede levantar su voz estentórea de indignación y protesta, contra la inominia de la organización presente, basada en el robo y la explotación.

Frente a los males de la sociedad, debemos de poner nuestra sana lógica, frente a la enseñanza arcaica y rutinaria, la enseñanza racionalista positiva, razonada y científica; frente al hombre de sotana hipócrita y holgazán, el hombre nuevo, franco, sincero e inteligente; frente al militar graduado y engreído, el hombre sin divisa, sin gerarquía sano y sin egoísmo; frente a la propiedad privada, la comunidad libre, la mutua protección la solidaridad; frente a las rebelaciones absurdas de las deidades celestes, la ciencia y los descubrimientos científicos, las demostraciones viridicas basados en la razón de los hechos reales y positivos. Frente al sofisma político, la organización de los trabajadores, la asociación de los grupos de oficios en sociedades de resistencia, la escuela Sindicalista, los Centros de Estudios Sociales, las federaciones y los gremios. Y por último, frente a la restricción de los salarios, la paralización de toda la vida comercial urbana y rural, el cruce de brazos, y la huelga general revolucionaria como único medio de solucionar el conflicto entre el capital y el trabajo, y a que armonía es imposible entre intereses opuestos! He ahí, nuestros medios de lucha que deben ser armas inseparables nuestras, para combatir contra el formidable enemigo cuyas ventajosas condiciones, la ignorancia se las ha permitido, esto es, la ignorancia del pueblo.

F. ZAPATA.

Rosario Abril de 1914.

PASA EL REGIMIENTO

Pasa el regimiento que la ciudad guarnee. Delante la vanguardia de rapaces del pueblo va imitando la marcial marcha de los gastadores; luego en briosos caballos, los jefes; detrás de éstos la banda de música lanzando al aire alegre paso doble; después oficiales con relucientes sables, soldados con fusiles sobre el hombro, una bandera sostenida coquetamente por gallardo mozo.

Los que presencian el paso de la mi-

litar caravana se descubren. Un hombre permanece impassible con su chambergopues.

Es detenido por un oficial e interroga:

—¿Por qué no os descubris ante la bandera? ¿No la habéis visto?

—He visto una bandera; pero no sé su significado.

—Simboliza tu patria.

—¿Y cuál es mi patria?

—La nación donde tú naciste, donde nacieron tus padres.

—¿Mis padres...? ¡No los he conocido! La nación donde nací... No sé cuáles.

—España será, pues su lenguaje hablas.

—Por qué en él hablas tú. Si me hubieses hablado en inglés, en alemán ó en ruso, te hubiera contestado en los idiomas respectivos.

—¿Eres poliglota?

—Sin haberlo pretendido. Mi vagar incesante por el mundo me ha enseñado a comprender todas las lenguas.

—Pero de todas ellas, ¿cuál es la tuya?

—Aquella en que me hable el último camarada con quien me encuentro.

—Divagas. Tú has nacido en un lugar. Ese lugar tiene un nombre. He ahí tu patria.

—Ahora os he comprendido. En efecto, el lugar donde yo he nacido se llama el mundo Tierra. Luego ¿decís que yo soy mi patria?

—O sois imbécil ó sois cinico en extremo.

—Lo mismo opino yo de vos.

J. M. GUTIERREZ DEL CAMPO.

La venta de bebidas alcohólicas
RESISTENCIA IMPOSIBLE

Los almaceneros y demás expendidores de bebidas alcohólicas cierran sus puertas en señal de protesta por la nueva ley de impuestos a los licores.

El gobierno nacional—sería ridículo suponer otra cosa—ha puesto en vigencia la nueva ley para obtener mayores ingresos.

A nadie se le ocurrirá sostener que nuestros gobernantes y legisladores se sienten poseídos del afán de regenerar al pueblo. Ellos que viven constantemente entre el alcohol y demás vicios de la civilización están inhabilitados para horrorizarse porque el pobre beba, guiado por su ignorancia, cuando no por la desesperación.

El comercio cierra sus puertas porque teme por la disminución de la venta de uno de los productos que más beneficios le rinde.

Si se tratara de un impuesto al azúcar, al pan ó la carne, nadie protestaría a excepción de las víctimas que al fin se resignan mansamente.

El cierre de los almacenes y negocios anexos, por otra parte, no pasará de ser un simulacro. No ha de llegar la resistencia al punto de que el pueblo trabajador, acosado por la necesidad, se decida a apoderarse por la fuerza de los comestibles y de cuanto le haga falta.

La huelga es un recurso que sirve exclusivamente para los obreros. Los comerciantes tienen que conformarse con pagar ya que tienen a su servicio la policía, los jueces y el ejército. Esas tres instituciones se ocupan de garantizar el orden, la propiedad y otros derechos que derivan de la legalidad del capitalismo.

COMPAÑERO:

Límite sus gastos superfluos y adquiere una ó mas acciones del comité Pro-impresión LA REBELION y contribuya de esta manera a la divulgación de nuestro ideal y a la pronta aparición de LA REBELION semanalmente.

SALON TEATRO
Giuseppe Garibaldi

CALLE PARAGUAY 1461

El Viernes 1.º de Mayo de 1914

A las 8.30 p. m.

GRAN VELADA Y CONFERENCIA
Organizada por la Federación O. L. R. a beneficio de la misma y en conmemoración del

1.º DE MAYO

PRIMERA PARTE

El señor Felipe Romito cantará del maestro Verdi

SIMON BOCCANEGRA

El compañero José Llano recitará la poesía de Alberto Ghiraudo, titulada

1.º DE MAYO

Los señores F. Romito y G. Llovera cantarán el segundo acto de la ópera del maestro Verdi

RIGOLETTO

Conferencia por García Thomas, tema:

Imprenta "LA REBELION"

SEGUNDA PARTE

Las esplendidas niñas Carbonaro cantarán diversos

COUPLIETS

de su variado repertorio.

El compañero Carlos Katti recitará la poesía de Angel Falco

EL CRUIR DE LAS HORCAS

El Sr. Guillermo Llovera cantará la Romanza de ópera Rigolotto, maestro Verdi

CORTIGIANI

Conferencia por Pedro Casas, tema:

1.º DE MAYO

NOTA—La orquesta amenizará el comienzo del espectáculo y los entre actos, ejecutando Himnos y Sinfonías selectas.

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Hombres \$ 1.00

Señoras 0.50

Niños Gratis

1.º DE MAYO

No es día de fiesta el 1.º de mayo. Siendo conmemoración de las horcas flagelantes, hechas símbolo de reivindicación obrera, mal cabe el calificativo "fiesta".

El 1.º de mayo es un día de protesta universal. Todos los trabajadores de todas las ciudades civilizadas dejan la herramienta y el taller, y ya en minúsculos ó en conferencias, en plazas ó en teatros, agrúpanse con una sola aspiración elevava en medio de la frente: gritar sus hambres de pan y de ciencia.

De la ciudad de Chicago, donde fueron ahorcados varios dirigentes del movimiento proletario norteamericano—y paladines de las ideas de justicia y libertad y de amor que hoy florecen en resonancias precursoras de un salto hacia las cumbres del Ideal,—parte la conmemoración protestativa del obrerismo consciente de su derecho y de su fuerza, y de todos los que sienten el escorzo de una reforma equitativa en el actual sistema capitalista.

La aspiración de una vida mejor no es sólo patrimonio de la clase del trabajo manual: ella late entre los hombres de ciencia, y hasta en muchos Cresos convencidos de lo insensato de la acaparación productiva.

Pero, hay el tremendo "pero": cómo se remueve el mundo las cosas están. Hay males horribles; pero cómo, quién, quiénes, los transforman en un bien?

Nosotros, que tenemos fe en la vida, nosotros, sin arredrarnos, sin temblar, con la claridad de la razón y el hierro de la lógica, gritamos arriba y abajo, a las masas y al go-

bierno, a los ignorantes y a los insubordinados: el "mal" se cura, lo estamos curando; el "tiempo" es cínico pulido; y por la propia fuerza de la necesidad del bien.

La fatalidad—la necesidad en sí de perfección que existe en todo,—las escencias del fenómeno biológico no las traseca nadie.

Las reacciones, el paso atrás, producido ya por el embrutecimiento de las masas, resblandecidas sus potencias de Derecho, ya por aherrojos de formidables minorías despóticas, son accidentes momentáneos de la Marcha infinita al infinito Progreso.

**

Almas de combate: ¡adelante! La fatalidad nos hizo para empujar al mundo hacia la luz: ¡empujemos! Así nos cumplimos a nosotros mismos.

Los que tiran hacia atrás, que tienen. Pues, cada uno en su lugar. ¡Es la vida! Que sin Sombra no se concibe la Luz.

HORACIO TELL.

Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

CAUDILLISMO

Para arrastrar muchedumbres no hay nada mejor que mentir mucho y bien; no hay nada mejor que profetizar venturas, éxitos, dichas: no hay nada mejor que prometer el maná a cortísimo plazo. No importa hacer conciencias, crear valores, despertar energías; lo que importa es meter ruido, entretener la imaginación popular, reducir multitudes y conducir las donde fuere y como fuere. Se persigue un prejuicio, la realización de un programa, la posesión de un puesto, de una prebenda ó de un galardón. Lo esencial es hallar satisfacciones a la vanidad; a la ambición ó al pueril deseo de convertir en verdad común el error individual.

A la hora de la decadencia, todos los falsos valores pasan como legítimos monedas.

R. MELIA.

No gane el hombre la vida como la bestia, con el sudor de sus fibras musculares, sino que deba su sustento a la habilidad de sus manos, a la inventiva de su inteligencia y a la fuerza de su razón.

Benot.

DEL DOLOR PARAGUAYO

DESPUES DE LA MATANZA

Hemos hecho un poco de política: sesenta muertos, ciento cincuenta heridos.

¿Qué crimen cometieron estos infelices para que los castigaran así? Ninguno. Como eran pobres, fueron soldados, y su sangre indefensa podía ser útil.

Ha sido muy útil a los nuevos ministros.

Gocen en paz el triunfo.

Hemos tenido otras ventajas.

Hemos verificado el excelente estado de nuestra sociedad.

Distinguidos caballeros, detrás de sus ventanillas, hacían fuego sobre los chiquillos y los viejos que pasaban por la calle, sobre las camillas en que iban las víctimas, sobre las mujeres que corrían llorando en busca de sus hijos.

Hemos hecho un poco de política. No me preguntéis lo que pienso de la política. No entiendo de arte tan elevado y exquisito. Preguntad a las madres de esos niños asesinados y ellas os dirán la verdad.

RAFAEL BARRETT.

El que pone obstáculos a la corriente de un río, obtiene por resultado la inundación; el que pone barreras al porvenir, ocasiona las revoluciones.

V. Hugo.

BOQUETOS

La Vendedora de Amor

Vedla. Vende su amor.

Hace solo dos meses que: "hace la vida".

Salió del famoso reformatorio llamado por irrisión el *Buen Pastor*. Su falta? Igual a la de centenares de jóvenes.

Amar quizá, sinceramente a un pili. El instinto sobreponiéndose a la educación y a la moral. Una hora después de rebeldía, de ofuscación, de fiebre. ¿Quién sabe?

¿Su castigo? Terrible, sin relación con la falta, sin apariencia de justicia. El más infuso de los crímenes que comete la sociedad, en nombre de una moral absurda.

¿Castigar la más noble, la más alta función de natural?

¿Y que castigol... Vivir años—si es muy joven—de reclusión absoluta en esa terrible cárcel del *Buen Pastor*, en un aislamiento absoluto, en la privación de todo afecto, de toda ternura, de toda amistad. Obtener la libertad con la mayoría de edad, y no tener un hogar cariñoso que la reciba, unos brazos amigos que la amparen.

Encontrarse huérfana y sola en la calle, sin otras relaciones que aquellas contraídas en la ergástula.

¡Oh que cruel es todo esto! ¡Cuánta tristeza! ¡Cuanto odio!

Vedla. Solo el vicio le dió de comer. Solo la casa del amor le abrió la puerta. Luego el hospital, después...

¡Oh! después, su cuerpo servirá a los estudiantes de medicina... si; ese será su epílogo.

JOSÉ TATO LORENZO.

Montevideo, Abril 16 de 1914.

¡Los compañeros del interior que deseen comprar acciones de la imprenta LA REBELION deben solicitarlas a los agentes de "La Protesta" ó al comité Pro-impresión, Italia 1256—Rosario.

Comité LA REBELION

El comité administrativo pró-impresión LA REBELION tiene delegados los siguientes centros y sociedades:

Federación Obrera Lo. al.

Centro "Lo que queremos".

Centro Cuatro puntos cardinales.

Comité "La Protesta".

Y mandaron su aprobación a esta iniciativa suscribiéndose con una cantidad de acciones la

Sociedad Constructores de Carruajes.

Sociedad Obreros Ladrilleros.

Sociedad Sindicato de Mozos.

Sociedad Coniferos y Pasteleros.

Sociedad Obreros en Calzado.

Sociedad Oficios Varios.

Revista del Gremio Gastronómico.

MOVIMIENTO OBRERO

A pedido de la sociedad Obreros Ladrilleros, publicamos el siguiente pliego de condiciones enviado a los dueños de hornos.

Esperamos que dado lo justo de las cosas que piden será aceptado por los patronos.

Pliego de condiciones:

El gremio de ladrilleros reunido en asamblea general extraordinaria, el día de la fecha, acuerda:

1º Exigir de Vd. el pago íntegro de los materiales que, estando en condiciones de entrar al horno, fueron destruidos por el último temporal.

2º Que sea abonada la mitad del material que no estuviera en condiciones de ser cargado al horno.

3º Darle un plazo de 48 horas para que dé su contestación, pudiendo hacerlo por medio de un cortador ó un peón.

Sin otro particular lo saluda.

Por la Comisión.

Rosario, Abril 28 de 1914.